

LA SEÑORA ORIANA Á DULCINEA DEL TOBOSO ^a

Soneto

¡ Oh quién tuviera, hermosa Dulcinea,
 Por más comodidad y más reposo,
 5 Á Miraflores ^b puesto en el Toboso,
 Y trocara sus ^c Londres con tu aldea !
 ¡ Oh quién de tus deseos y librea
 Alma y cuerpo adornara, y del famoso
 Caballero, que hiciste ^d venturoso,
 10 Mirara alguna desigual pelea !
 ¡ Oh quién tan castamente se escapara
 Del señor Amadís, como tú hiciste ^e
 Del comedido hidalgo Don Quijote !
 Que así envidiada fuera, y no envidiara,
 15 Y fuera alegre el tiempo que fué triste,
 Y gozara los gustos sin escote.

^a. Alteran el orden del soneto: *La señora Oriana á Dulcinea del Toboso*, y lo ponen después de *El caballero del Febo*. BR.₃, AMB. = ^b. *Á Miraflores*. V.₁ = ^c. *...trocara su Londres*. PELL., A.₂,

ARR., CL., RIV., GASP., ARG._{1,2}, BENJ. = ^d. *...que hiciste venturoso*. C._{2,3}, V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., A.₁, BOW., PELL. = ^e. *...como tú hiciste*. C._{2,3}, V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., A._{1,2}, PELL., CL.

1. *...Oriana*. — «Lisuarte traía consigo á Brisena, su mujer é una hija que en ella hobo cuando en Denamarca morara, que Oriana había nombre, de fasta diez años, la más hermosa criatura que nunca se vió; tanto, que ésta fué la que sin par se llamó, porque en su tiempo ninguna hobo que igual le fuese.» (*Amadís de Gaula*, lib. I, cap. 4.)

5. *...Miraflores*. — «Y así que ternía por bien, si á vos parece, que al mi castillo de Miraflores, que es muy sabrosa morada, nos fuésemos algunos días... Este castillo de Miraflores estaba dos leguas de Londres y era pequeño, mas la más sabrosa morada era que en toda aquella tierra había, que su asiento era en una floresta á un cabo de la montaña y cercado de huertas que muchas frutas llevaban y de otros grandes árboles, en las cuales había yervas é flores de muchas guisas y era muy bien labrado á maravilla y dentro había salas y cámaras de rica labor y en los patios muchas fuentes de aguas muy sabrosas, cubiertas de árboles que todo el año tenían flores é frutas.» (*Amadís de Gaula*, lib. II, cap. 10.)

«E otro día andovo tanto, que al medio día, subiendo encima de un cerro, vió la ciudad de Londres, é á la diestra mano el castillo de Miraflores, donde su señora Oriana estaba.» (*Íd.*, lib. II, cap. 12.)

16. *...sin escote*. — «Subió (Amadís) adonde (Oriana y Mabilia) estaban é tomó á su señora entre sus brazos. Mas, ¿quién será aquel que baste á recontar los amorosos abrazos é los dulces besos, las lágrimas que boca con boca allí en uno fueron mezclados?» (*Amadís de Gaula*, lib. II, cap. 13.)

GANDALÍN, ESCUDERO DE AMADÍS DE GAULA, Á SANCHO PANZA
 ESCUDERO DE D. QUIJOTE

Soneto

Salve, varón famoso, á quien fortuna,
 Cuando en el trato escuderil te puso, 5
 Tan blanda y cuerdamente lo dispuso,
 Que lo pasaste sin desgracia alguna.
 Ya la azada ó la hoz poco repuna ^a
 Al andante ejercicio; ya está en uso
 La llaneza escudera, con que acuso 10
 Al soberbio que intenta hollar la luna.
 Envidia á tu jumento y á tu nombre;
 Y á tus alforjas igualmente envidia,
 Que mostraron tu cuerda providencia.
 Salve otra vez, oh Sancho, tan buen hombre, 15
 Que á solo tú ^b nuestro español Ovidio
 Con buzcrona te hace reverencia.

^a. *...poco repugna*. C._{1,2,3}, L._{1,2}, V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., TON., BOW., PELL. = ^b. *Que solo á ti*. ARG.₁, BENJ. — *Que á solo tu*. ARG.₂.

1. *Gandalín*. — Figura en el libro de *Amadís de Gaula* como hermano de leche de éste, sirviéndole de escudero; y, no queriendo vengar el Doncel del Mar la ofensa que le había hecho la gigante Andandona, señora de la Insola Triste, mandó á Gandalín persiguiera á tan feroz mujer. Hizolo así el hijo de Gandales, regresando al poco tiempo llevando como trofeo la cabeza de la gigante. Armado caballero por Perión, y habiéndole puesto Amadís la espuela momentos antes de una gran batalla, dice el historiador que tanto Gandalín como Lassindo «ficeron en su comienzo tanto en armas é sofrieron tantos peligros é trabajos, que para todos los días de su vida ganaron honra é gran prez».

1. *...escudero*. — «Mas es de notar que llamarse *escudero* tuvo principio y origen de una costumbre antigua, que era esta: usaban los hombres generosos y hijos-dalgo mancebos, no por necesidad que tuviesen de hacienda, sino por ser más experimentados en la policia y ejercicios de armas, irse disimuladamente á las cortes de los grandes y altos Príncipes y poderosos señores, y do quiera que oían de algún famoso Caballero de hechos de armas, ivanse do el tal Caballero ó Caballeros estubiesen y trabajaban por llegarse á semejantes hombres; sirviendo solícita y fielmente trahian por camino el escudo.»

(GUARDIOLA. *Nobleza de España*, cap. 29, pág. 70.)

8. *...ó la hoz poco repuna*. — Afectación de arcaísmo innecesaria en este pasaje.

10. *La llaneza escudera*. — En todos los libros de caballerías resultan ser los escuderos hijos de grandes señores, mas el de D. Quijote pertenece á la humilde condición de plebeyo.

DEL DONOSO POETA ENTREVERADO, Á SANCHO PANZA Y ROCINANTE

Á Sancho Panza ^a

Soy Sancho Panza, escude-
 Del manchego Don Quijo-:
 5 Puse pies en polvoro-
 Por vivir á lo discre-;
 Que el tácito Villadie-
 Toda su razón de esta-
 Cifró en una retira-,
 10 Según siente Celesti-,
 Libro en mi opinión divi-,
 Si encubriera más lo huma-.

a. Omíten Á Sancho Panza. BR._{1,2}, TON., MAI. — Á Sancho. ARG._{1,2}, BENJ.

6. *Por vivir á lo discre-*. — Si vivir á lo discreto es pasar el día en flores-
 tas, comiendo el fruto de los árboles, sufriendo las ventiscas y las inclemen-
 cias del tiempo, recibiendo algunas veces palos, puñadas, coces y algún que
 otro manteamiento, no parece haya de envidiarse el hecho del escudero de
 D. Quijote que *puso pies en polvorosa*, esto es, abandonó su aldea para vivir con
 la libertad de que poco después vino á disfrutar.

10. *Según siente Celesti-*. — Producción notable entre las más grandes de su
 tiempo; copia exacta de la sociedad de aquella época; drama incomparable, si
 es que pertenece al género representativo (1); obra sin precedentes, si hemos
 de considerarla dentro del novelesco, escrita en las postrimerias del siglo xv,
 es la tan celebrada *tragicomedia de Calixto y Melibea*.

En las disquisiciones, por todo extremo eruditas, de Foulché-Delbosc (2),
 Menéndez y Pelayo (3), Bonilla y San Martín (4), y otros, queda demostrado por
 modo concluyente la no existencia de ejemplares pertenecientes á la edición
 príncipe, pues el más antiguo que se conoce hasta hoy día, citado por Heber,
 falto de la primera y última hoja, se supone impreso en Burgos en 1499, quizá
 por Fadrique Alemán, de Basilea. Parece muy probable que la primera edición
 saliese de las prensas toledanas, ciudad en donde vivía Fernando de Rojas, y
 casi puede suponerse ser el lugar en donde se desarrolla la acción de la obra.

Mucho se ha escrito acerca de quién fué el autor de tan celebrada produc-
 ción. Hase atribuido á Juan de Mena, Rodrigo Cota, Fernando de Rojas, Alonso

(1) Á los que no quieren sea obra representativa por constar de más de veinte
 actos y ser su duración excesivamente larga, les diremos que poco trabajo costaría *ha-*
cer el reparto, como dicen en jerga teatral: *Celestina*, la característica; *Melibea*, la
 dama; *Alisa*, la segunda característica; *Calixto*, el galán; *Pleberio*, el galán de carác-
 ter; *Centurio*, el gracioso; *Sempronio*, el galán joven; etc.

(2) *Observations sur la Célestina*. «*Revue Hispanique*», VII (1900) y IX (1902).

(3) *La Celestina*. Vigo, 1900.

(4) *Anales de la Literatura española*. Madrid, 1904.

Á Rocinante ^a

Soy Rocinante el famo-,
 Biznieto del gran Babie-:
 Por pecados de flaque-
 Fuí á poder de un Don Quijo-. 5
 Parejas corrí á lo flo- ^b,
 Mas por uña ^c de caba-
 No se me escapó ceba-;
 Que esto saqué á Lazari-
 Cuando, para hurtar el vi-, 10
 Al ciego le dí la pa- ^d.

a. Omite Á Rocinante. RIV. = b. ...á | una. C.₁. = d. ...le vi la pa-. ARG._{1,2},
 la flo-. L.₂, PELL., ARR. = c. Mas por | BENJ. — Al ciego di la pa-. L.₂.

de Proaza y otros; pero las investigaciones hechas por entendidos literatos dan
 por resultado el afirmar que *La Celestina* fué labor de dos autores: desconocido
 el que escribió el primer acto, y continuada por el bachiller Fernando de Ro-
 jas, natural de la Puebla de Montalbán.

Con todo y haberse demostrado que *Celestina* tiene muchos puntos de con-
 tacto con la *Trotaconventos*, que los enamorados Calixto y Melibea recuerdan
 á *Don Melón y Doña Endrina*, de Ruiz, y que el suicidio de la hija de Pleberio y
 Alisia hace acudir á la memoria, aunque vagamente, una escena de la *Cárcel*
de Amor, nada de esto ha de ser parte á impedirnos que sigamos diciendo:

«Libro en mi opinión divi-
 Si encubriera más lo huma-»

¡Qué juicio tan exacto el del manco sano! *Libro divino*, por estar escrito
 en *estilo elegante, jamás en nuestra lengua castellana visto ni oído*, con sus *fonteci-*
cas de filosofía... avisos y consejos contra lisonjeros y malos sirvientes, y falsas mu-
jerres hechiceras. *Si encubriera más lo humano*, quéjase el ilustre complutense
 de la manera escueta y descarnada, pero real, que domina en muchas de las
 páginas de la obra y (¡qué lenguaje!) basta leer en el primer acto el engaño al
 embajador francés, citado por Parmeno, ó el chiste de *Celestina* acerca la cola
 de alacrán, para dar la razón al Príncipe de los Ingenios españoles.

3. ...*Babie-*. — Dos son las versiones que hallamos en los antiguos Códices
 acerca del caballo del Cid. Según la *Chronica*, «salió una yegua con un potro
 muy feo y sarnoso, é dixo á su padrino: «Este quiero yo.» — É su padrino di-
 xole con saña: «Babieca, mal escogistes.» — É dixo entonces Rodrigo: «Este
 será buen cavallo, é *Bavieca* avrá nombre.» É con este caballo venció después
 Mio Cid muchas lides campales.»

En el *Poema del Cid*, es Rodrigo Diaz quien lo tomó á los moros en Valencia:

«É todas las puertas, é las exidas é las entradas
 É aduxiesenle á Babieca, poco avie quel' ganara.»

(Vers. 1580-81.)

ORLANDO FURIOSO Á D. QUIJOTE DE LA MANCHA ^a*Soneto*

Si no eres par, tampoco le has tenido,
 Que par pudieras ^b ser entre mil pares;
 5 Ni puede haberle donde tú te hallares,
 Invicto vencedor, jamás vencido.
 Orlando soy, Quijote, que, perdido
 Por Angélica, vi remotos mares,
 Ofreciendo á la fama en sus altares
 10 Aquel valor que respetó el olvido.
 No puedo ser tu igual, que este decoro
 Se debe á tus proezas y á tu fama,
 Puesto que, como yo, perdiste el seso.
 Mas serlo has mío, si al soberbio Moro ^c,
 15 Y Cita fiero domas ^d, que hoy nos llama
 Iguales en amor ^e con mal suceso.

^a. Omite el soneto. L.₂. = ^b. ...pudie-
 res. BR.₂. = ^c. ...sin que al bravo Moro.

ARG._{1,2}, BENJ. = ^d. ...domes. ARG._{1,2},
 BENJ. = ^e. Iguales el amar. ARG._{1,2}, BENJ.

EL CABALLERO DEL FEBO Á D. QUIJOTE DE LA MANCHA

Soneto

Á vuestra espada no igualó la mía,
 Febo español, curioso cortesano,
 Ni á la alta ^a gloria de valor mi mano, 5
 Que rayo fué do nace y muere el día.
 Imperios desprecié, ^b y la monarquía,
 Que me ofreció el Oriente rojo en vano,
 Dejé, por ver el rostro soberano
 De Claridiana, aurora hermosa mía. 10
 Améla por milagro único y raro,
 Y, ausente en su desgracia, el propio infierno
 Temió mi brazo, que domó su rabia.
 Mas vos, godo Quijote, ilustre y claro,
 Por Dulcinea sois al mundo eterno, 15
 Y ella por vos famosa, honesta y sabia.

^a. Ni la alta gloria. V.₁. — Ni á tanta.
 ARG.₁, BENJ. — Ni á tu alta. ARG.₂. =

^b. ...desprecié: la monarquía. C.₁, L._{1,2}
 ARG._{1,2}, BENJ., FK.

DE SOLISDÁN Á D. QUIJOTE DE LA MANCHA ^a

Soneto

Magüer, señor Quijote, que sandeces
 Vos tengan el cerbelo derrumbado,
 5 Nunca seréis de alguno reprochado
 Por home ^b de obras viles y soeces.
 Serán vuesas ^c fazañas los joece,
 Pues tuertos desfaciendo habéis andado,
 Siendo vegadas mil apaleado
 10 Por follones cautivos y raheces.
 Y si la vuesa linda Dulcinea
 Desaguisado contra vos comete,
 Ni á vuesas cuitas muestra buen talante,
 En tal desmán, vueso ^d conorte sea
 15 Que Sancho Panza fué mal alcagüete ^e,
 Necio él, dura ella, y vos no amante.

^a. Suprimen el soneto de Solisdán.
 L.₂, BR.₂, ARR. = ^b. Por hombre. C._{2,3},
 V._{1,2}, BR._{1,3}, MIL., AMB., TON., A._{1,2},
 BOW., PELL., CL., RIV., GASP., MAI. =

^c. ...vuestras fazañas. GASP. = ^d. ...vues-
 tro. L.₁. — ...vuesto. TON., A.₁. = ^e. ...al-
 cagüete. C.₃, A._{1,2}, BOW., PELL., CL.,
 RIV., GASP., ARG._{1,2}, MAI., BENJ., FK.

1. *Solisdán*. — La feliz solución (mientras no se demuestre su falsedad) dada por Paul Groussac (1) al problema que desde hace un siglo se había planteado sobre *Solisdán*, afirmando los que no acertaron á resolverlo que este nombre fué invención de Cervantes, es digna, por lo curiosa, por lo nueva, de ser trasladada á este sitio:

«Los sonetos y demás composiciones burlescas dirigidas á D. Quijote y su grupo por los héroes y heroínas de los libros de caballerías guardan, entre sí, cierta simetría y paralelismo: de un lado, Amadís y Belianís, Roldán y Febo, forman parejas; de igual modo las forman Urganda y Oriana, y tras ellas la de Gandalín, el escudero de Amadís y Solisdán. Visto lo cual no se necesitaba ser tan gran hechicero como Arcalaus para sospechar que el «misterioso Solisdán», que completa el cuadro, debía de ser algún personaje análogo á Gandalín, con quien Cervantes se había divertido trastocando las letras de su nombre para tender una celada á los bobalicones. Cierto, Solisdán es el anagrama de Lassindo, quien, es notorio, fué escudero del ilustre Bruneo de Bonamar y armado caballero el mismo día que Gandalín, después de haber velado las armas con éste. ¡Qué bien conocía el irónico manco la potencia inventiva, así de sus contemporáneos como de sus descendientes!»

(1) *Une énigme littéraire. — Le D. Quichotte d'Avellaneda.*

DIÁLOGO ^a ENTRE BABIECA Y ROCINANTE

Soneto

B. ¿Cómo estáis, Rocinante, tan delgado?
 R. Porque nunca se come, y se trabaja.
 B. Pues ¿qué es de la cebada y de la paja? 5
 R. No me deja mi amo ni un bocado.
 B. Andá ^b, señor, que estáis muy mal criado,
 Pues vuestra lengua de asno al amo ultraja.
 R. Asno se es de la cuna á la mortaja.
 ¿Queréislo ver? Miraldo ^c enamorado. 10
 B. ¿Es necedad amar? R. No es gran prudencia.
 B. Metafísico estáis? R. Es que no como.
 B. Quejaos del escudero. R. No es bastante.
 ¿Cómo me he de quejar en mi dolencia,
 Si el amo y escudero ó mayordomo 15
 Son tan rocines como Rocinante?

^a. Suprime el diálogo entre Babieca
 y Rocinante. ARR. — *Diálogo*. C.₁. =
^b. Andad, señor. PELL. — *Anda, señor.*

C.₃, V.₁, AMB., BOW., GASP., MAI. =
^c. ¿Queréislo ver? Miradlo enamorado.
 BOW., MAI.

7. *Andá, señor*. — Al seguir esta lección, cargando el acento sobre la última vocal, seguimos á Cervantes, que en varios pasajes, entre otros: «*Mirá bien, Ambrosio*» (I, 13), nos enseña á no confundir estas segundas personas de plural del imperativo con sus correspondientes del singular.

9. *Asno se es*. — Los que, como la Academia en su edición de 1819, acentúan el vocablo *se* lo hacen, sin duda, por entender que se trata de la primera persona de singular del presente de indicativo del verbo *saber*, siendo, por el contrario, para nosotros el pronombre reflexivo de tercera persona usado aquí en forma expletiva, y por modo análogo al de aquel otro pasaje: «*Érase que se era*, el bien que viniese para todos sea» (I, 20); fórmula, según Sancho, con que los antiguos daban comienzo á sus consejas. Por ventura, ¿no pertenece á esta misma clase el segundo *se* de esotro ejemplo?: «*No sé que se fué* que, en acabando de decirme esto, se le llenaron los ojos de lágrimas.» (I, 27.)

«Siempre *se* es el mesmo en su ánimo», había dicho Granada en su *Guía de pecadores*, I, 15.

«Con ella quedará premiado... de este servicio, cual él *se sea*», son palabras de Ricaredo, en la *Española Inglesa*, en ocasión en que habla con la Reina de Inglaterra.